



LLAMAMIENTO Á PORTUGAL

Ya hace tiempo que teníamos el pensamiento de hacer de nuestra Revista un órgano de la juventud hispano-portuguesa.

Sin embargo no hemos querido lanzar la idea hasta que no tuviéramos títulos bastantes para hacer una llamada de tal importancia, hasta que no tuviéramos prestigio suficiente para dar confianza á los que acudieran á ella.

Muy pronto se va á cumplir un año de vida de nuestra publicación. Empezamos modestamente, como cumple á los que, teniendo confianza en sí mismos, aspiran á ganarse la confianza de todos, por la demostración continua y diaria de que deben ser tenidos en algo, por lo menos.

Hemos querido pasar un año entero, sin elevar nuestra voz sobre el usual y corriente diapasón, hasta pulsar bien la opinión y hacer que la opinión pulsase asimismo nuestras fuerzas.

Durante este tiempo hemos demostrado que no es nuestra Revista una publicación de muchachos de las que tanto abundan, que mueren apenas nacidas, representación viviente de la ridiculez y de la inconstancia.

Poderosos alientos nos impulsan; sentimos en el alma nuestra vocación, que nos lleva á la lucha por la verdad, por el arte y por la gloria, y esperamos, con fé ardiente, dar prueba palpable de la riqueza de nuestra juventud y de la nobleza de nuestros entusiasmos.

Hoy hablamos por primera vez de una empresa noble y buena que producirá sin duda alguna los más fecundos resultados.

Queremos que la juventud portuguesa literaria, en apretado abrazo con nosotros, luche á nuestro lado, demostrando que para el arte y la verdad no hay fronteras.

Un día las dos naciones hermanas quedaron separadas por sangrientas luchas, de las cuales nacieron odios que tal vez se conserven todavía.

Pero hay algo que está por cima de estas luchas y estos odios; hay una esfera hasta la que no llegan ciertas cosas que flotan más abajo. Y es la esfera donde viven la Belleza, el Ideal y la Verdad, donde todos los que luchan por ellos se consideran hermanos, empleen para la lucha esta ó la otra lengua, símbolo de una ó de otra patria.

Admiramos sinceramente la literatura del vecino pueblo, la literatura de Camoens, Joao de Deus, Guerra Junqueiro, Euxenio de Castro...; y hoy por primera vez hacemos un llamamiento á los grandes hombres, gloria de esa literatura, que aún viven, y á la juventud oscura aún, que tras ellos surgirá.

Queremos alcanzar el alto honor de que nuestras columnas sean vehículo de las aspiraciones de la juventud portuguesa, y queremos asimismo que los maestros portugueses escriban para nosotros páginas que nos alienten y esperancen.




 NUESTRA COLABORACIÓN
 

EN CASTILLA

por ZEDA

Salta del lecho Golisa
antes de salir el sol,
y abre, con ansia de verlo,
de su alquería el portón.

Salúdanla las alondras
con amoroso clamor,
desde el cielo desgranando
su matutina canción.

Y le dan los buenos días
con su perfume la flor,
con sus murmullos el bosque
y el céfiro con su voz.

Al lado de la alquería
viste el suelo de verdor,
un manantial que se vierte
en lo hueco de un peñón.

En su trémulo cristal,
que quizá al verla tembló,
baña Golisa su rostro
envidia del ababol.

Después trenza sus cabellos,
cabellos que de oro son,
y gozosa se contempla
en el cristal temblador.

Ya en la alquería resuena
del despertar estruendo,
ya preparan los gañanes
afanosos sus aperos,
ya inclinan bajo los yugos
los bueyes el dócil cuello,
ya las carretas rechinan,
y suenan roncós cencerros,
y el pastor blande el cayado
y chasca la honda el vaquero
y los caballos relinchan
y alegres ladran los perros.

Golisa, en tanto, hacendosa,
siempre el semblante risueño,
actividad y alegría
entre todos va vertiendo,
y ya aviva en el hogar
soplando con fuerza el fuego,
ya á pastores y gañanes
reparte sabroso almuerzo...

Del portal á la *tenada*,
de la bodega al granero,
su voz que mandando ruega
resuena con dulce acento.

Pronto queda la alquería
sumida en hondo silencio.
Las mozas en los regatos,
los pastores en los cerros,
los gañanes en las eras,
en los prados los vaqueros
con el sudor de su frente
están ganando el sustento.

El sol en tanto en la altura
su disco de lumbre eleva,
y sus torrentes de fuego
derrama sobre la tierra;
ciega el resplandor los ojos
y con el aire se mezclan
átomos de luz que vibran
como chispas de una hoguera.

En lo repuesto del monte
se oyen de tórtolas quejas,
y el canto de las cigarras
finge el crepitar de leña.

Golisa, en tanto, afanosa,
ambas rodillas en tierra,
arregazadas las mangas,
sudorosa la faz bella,
los útiles de cocina
con recios puños refriega.
¡Cómo reluce el vidriado
al secarse entre la yerba!

El cobre de los peroles
al oro fino semeja,
y de plata las sartenes
diríais que son al verlas.

De cuando en cuando Golisa
interrumpe su faena,
contempla las lejanías
y lanza al viento esta queja:

“Bien pudiera el Dios del cielo
echar una nube al sol,
que está mi amante en las eras
y se muere de calor...”


 PROSA Y VERSO
 

TIPOS MADRILEÑOS

EL POETASTRO

por D. ILUSIONES

Una mañana de primavera, fresca, hermosa, en un jardín ameno floreciente, temperatura envidiable. Yo sentado en un banco de madera de forma rústica leo un libro cualquiera de teatro. Un profundo silencio reina en mi alrededor. El aire solamente produce una especie de melodía sumamente poética, embriagadora, al chocar suavemente con las verdes hojas de los árboles que se cimbrean juguetonas sobre sus añosos troncos.

En un banco cercano están sentadas varias personas que, como yó, leen, con la cabeza baja, absorbidos por los los libros, sin fijarnos los unos en los otros.

Poco á poco se va acercando á nosotros el crujido que sobre la arena producen los pasos de una persona que se nos acerca.

Instintivamente levantamos la cabeza movidos por la curiosidad y vemos llegar un tipo especial que al pronto se duda su cualidad.

Figuraos un muchacho joven escuálido, de rostro afeminado, con bigote rubio, sedoso, ojos azules, inciertos, de mirada movible, sin fijarse en nada y mirándolo todo. Largas melenas rubias y rizadas, caen por bajo de su sombrero negro flexible, sobre sus hombros cubiertos por

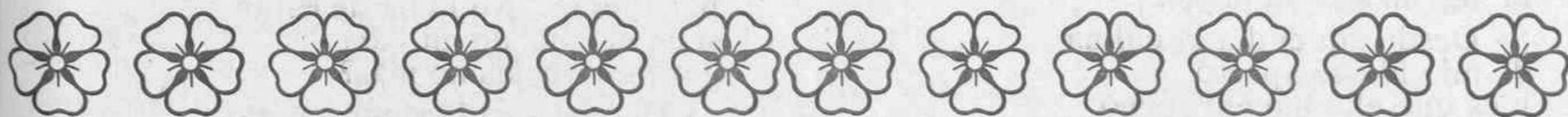
un gabán largo, recto, de un color obscuro, con las manos metidas en los bolsillos, con paso acompasado de aspecto en general triste y melancólico y comprenderéis algo al tipo que he querido retrataros.

No ha sido la única vez que le he visto aquella mañana. Le he visto después otras varias en otros puestos y siempre con su gaban estrecho obscuro, con su melena rubia y su aspecto triste y melancólico y su paso acompasado.

Es un ser obscuro, ignorado que todos le vemos lo mismo y nadie le conoce más que de verle en todas partes lo mismo.

Como él hay muchos. Es de esos que se creen poetas, visten como les han visto en los retratos ó más bien en las caricaturas y se creen que con su melena les aumenta el fósforo y luego la mayor parte son incapaces de hacer una cuarteta medio regular y por ocuparse de sus *poesías* y de sus literaturas abandonan todas sus demás ocupaciones.

Conociendo su historia con más ó menos detalles una duda suele generalmente asaltarnos y es: Esos seres ¿son locos ó seres estupendos que no saben siquiera lo que hacen?



HORAS DE INSOMNIO

(FALTO DE AMOR)

POR JULIO MEDINA COBALÁN

Suenan las doce en el reloj pausado,
la paz turbando de la noche fría,
y oprimiendo el espíritu cansado
bajo el dominio de tristeza impía.

Duerme en sosiego la gentil natura
dejando en luto tierras y horizontes
y misteriosa oculta su hermosura
la blanca luna, tras gigantes montes.

Ni un murmullo se escucha, ni un suspiro
todo es quietud y mágico beleño;

ni de la brisa se percibe el giro
que á turbar venga el bonancible sueño.

Y mientras todo en apacible calma
reposa dulcemente y se adormece,
la pesadumbre de mi triste alma
más sus rigores, sin piedad, acrece.

Mi exaltada razón gira y se ofusca
divagando por mundos ignorados
sin comprender lo que en su vuelo busca
ni hallar jamás los goces deseados.

¡Ay! que es horrible mi anelar profundo;
tras de impasibles lánzame el destino;
lóbrega carcel me parece el mundo
y me ahoga en mitad de su camino.

En hidrópica sed devoradora
siento abrasado el corazón de fuego
y en pos voy de la ninfa bienhechora
sin hallar un instante de sosiego.

¿Quién causa mi luctuosa desventura?
¿quién el quebranto que en mi alma habita?

¿porqué en el seno de la noche oscura
el bien no gozo de la paz bendita?

¡Ay! que mi corazón profundo arcano
sediento de amor y con fé sublime
no puede hallar cerca de mano
otro corazón que con amor lo estime.

Así, de noche, entre el medroso velo
al son del arpa desvelado lloro
y crecer miro el funerario duelo
y más que nunca el imposible adoro.

LECTURAS CLÁICAS

LITERATURA ALEMANA

ENRIQUE HEINE

DEL LIBRO DE LOS CANTARES

Centelleando se extendía
el mar al anochecer;
en su onda se iba á esconder
el postrer rayo del día.

Estaba con ella á solas
y callábamos los dos;
el ave marina en pós
iba de las gruesas olas.

Negra la nube cubría
el cielo de su color
y una lágrima de amor
de sus párpados pendía.

La vi caer en su mano
y de hinojos me postré;
y con un beso quité
la lágrima de su mano.

Desde aquel día la calma
de mi vida se apartó
y es que ella me envenenó
con sus lágrimas el alma.

Apoya en mi mejilla tu mejilla
y forme nuestro llanto un solo río;
junta á mi pecho el tuyo sin mancilla
y ardan sus llamas juntas, dueño mío,
y cuando inunde aquel raudal de llanto
la hoguera de tu llama y de la mía,
te oprimiré á mi pecho tanto, tanto,
que moriré de gozo y de alegríal

Ay! si supieran las flores
lo que sufre el pecho mío
para calmar mis dolores
lloraran dulce rocío.

Y si supieran las aves
que estoy triste y sufro tanto
entonarían süaves
para aliviarme, su canto.

Si supieran las estrellas
el tormento de mi alma
bajarían todas ellas
á devolverme la calma.

Pero ellas mi mal ignoran
sólo lo sabe una ingrata;
por ella mis ojos lloran
y es ella la que me mata.

Te quise mi pecho aun te ama,
y aun cuando el mundo se hundiera,
viva de mi amor la llama
de sus escombros saliera.

Mi canto está emponzoñado
por fuerza. ¿No lo ha de estar
si en el caliz de mi vida
veneno arrojas no más?

Mi canto está emponzoñado
por fuerza. ¿No lo ha de estar?
si en mi corazón se anidan
víboras y tú además?

Lágrimas vertí en mi sueño;
que hubieses muerto soñé.
Me desperté, pero el llanto
aun no cesó de correr.

Lágrimas vertí en mi sueño;
que me dejabas soñé.
Me desperté y aún lloraba
mucho más que la otra vez.

Lágrimas vertí en mi sueño;
que me querías soñé.
Me desperté y todavía
corre mi llanto cruel.

Erase un rey anciano
de yerto corazón, de pelo cano;

el pobre por esposa
tomó á una niña como el cielo hermosa

Erase un lindo paje
de rubio pelo, de ínclito linaje;
de la reina á la espalda
llevaba su flotante y rica falda.

Esta es la antigua historia
tan tierna, tan fatal y tan notoria;
murieron tristemente
que tanto amor la dicha no consiente.

Créeme, la primavera
es estación severa,
y tristes en Abril los sueños son.
Tristeza y amargura
enciende la flor pura;
del ruiseñor es triste la canción.
¡No muestres, pues, risueño
tu rostro, dulce dueño,
ni te sonrías con tan honda paz!
Antes llora, bien mío,
porque besar ansío
la lágrima que corre por tu faz.

En vano: tus sonrisas llegan tarde,
tus quejas tarde llegan en verdad;

ha tiempo que en mi pecho el fuego no arde
que altiva desdeñaste sin piedad.

¡Tarde ese amor con otro amor me pagas!
De tu mirada ardiente el arrebol
cae en mi pecho, que ora en vano halagas
como en la tumba el resplandor del sol.

Solo saber quisiera ¿dónde, luego
que el cuerpo ha muerto, el alma irá á parar?
¿dó está la llama de apagado fuego?
¿dó el viento que cesó ya de soplar?

Soñé con una niña blanca y bella
de azules ojos, de trenzado pelo;
al pié de un olmo me senté con ella,
y nos cubría el estrellado cielo.

De nuestro amor las cuitas y querellas
formaban nuestra plática sabrosa;
al vernos sollozaban las estrellas,
tal vez de nuestros besos envidiosas.

De pronto desperté y en torno mio
giré la vista, estaba sólo á oscuras,
del cielo azul, con rayo mudo y frio,
su luz lanzaban las estrellas puras.



CRÍTICA DE TEATROS



Están desfilando por este teatro, las obras antiguas de zarzuela grande que se conservan siempre bellas, digan lo que quieran los *iconoclastas* que pretendan echar por tierra, todo lo que trasciende á literatura romántica.

Jugar con fuego como Marina serán siempre obras de inapreciable mérito, su música es de las que sacuden el espíritu y hacen gozar intensamente; los argumentos tienen á veces, esa encantadora inocencia que hace pensar en costumbres añejas; resucita con ellas, en cada noche que viven en el escenario, nuestros buenos abuelos de casaca bordada y peluquin empotrado que guardaban bajo su chupa de raso un corazón noble y honrado, con entusiasmo para el amor y con rigideces de Catón para mirar á su honor.

Seremos tachados de cursis, de estancados, por romper esta lanza en defensa de este género, pero aceptamos todos los calificativos muy gustosos. La moderna literatura tendrá y cien veces lo hemos dicho la belleza del estilo saturado de ingenio, la naturalidad de la vida, los problemas que en el mundo se agitan, todo esto y mucho más, pero parece que está hecho para paladares decadentes y nosotros, muchas veces cuando contemplando en las preciosas come-

dias de Benavente y de Linares, tipos reales pero no por eso menos repugnantes y vemos reflejado un mundo de seres pequeños, recordamos con sumo deleite las sonoras antiguallas de vida imperecedera.

En Liceo, si se representan bien las obras el señor Pastor de quien ya hemos hablando para elogiarle, es un gran tenor que canta sin esforzarse y ataca las notas con mucho arte.

La señora Calvo, descuida un poco el estudio de la prosa, pero indemniza con creces, cantando muy afinado.

En Bretón la única novedad ha sido el estreno de *La Charra* pues las obras que hasta ahora se están representando en este teatro, son traducciones burdísimas en obras más burdas todavía.

La Charra original de Ceferino Palencia es más que nada una caricatura de la alta sociedad y un himno á la gente del campo.

No tiene nada de extraño que de tanto co-dearse con el teatro francés, entre en deseos el señor Palencia de hacer una obrita, calcando tipos, imitando situaciones.

Y por esto se nota que todo en *La Charra* es reflejado; allí no se vé observación directa, se

propuso el autor un fin y sacrificó cuanto quiso para conseguirlo. Era menester ennoblecer al charro, haciéndole modelo de varonil entereza, espejo de patriotas y resúmen de todas las bondades, era necesario tallar á su antojo el corazón de la lugareña, poniendo en él delicadezas de colegiada y empujes de gañán y fué para conseguir esto indispensable, ridicularizar con exageraciones inventadas al resto de los personajes, por que cometieron el pecado original de tener dinero y hablar francés, como si todos los que tienen dinero. poseen un título y entienden lengua extranjera, cristalizasen en estúpidos y fuesen necios por los cuatro costados. El diálogo es también.... refundido. Algo de ingenio y muy poco de originalidad.

Esa obra es buena por que.... María Tubau es la esposa del autor de *La Charra*.

Lo que nos parece mal es la campaña de la compañía de Bretón en pró de la divulgación de las comedias del moderno teatro francés.

Aparte de que muchas de ellas, "salvo raras y honrosas excepciones," serían perfectamente discutibles literariamente hablando, hay otro aspecto, que es el de la moralidad, respecto al cual se debe hablar muy seriamente.

No faltará quien se extrañe de ver que somos nosotros, que por más jóvenes parece debiéramos ser más libres, los primeros que hablamos de este asunto, echando en cara de la empresa y del público en general semejante sensible falta.

Quizá seamos los más revolucionarios en moral como en otras muchas cosas, pero nuestro sentido revolucionario no es seguramente el de demolición y relajamiento de la actual moral ambiente, sino de reforzamiento de una moral franca é íntima como base la más necesaria para la felicidad y la elevación tanto individual como social.

Y nos parece muy mal lo de trasplantar á nuestra ciudad y presentar á los ojos de nuestro público el retrato de una sociedad tan anti-tética de la nuestra y de añadidura tan despreciable y corrompida como lo es cierta parte de la moderna sociedad de los grandes ciudades francesas.

Lo que nos extraña más, es como la gente de Salamanca, que se escandaliza ante una obra de pasión como las de Dicenta, que no asiste á los teatros en épocas de cuaresma ó de ejercicios espirituales, continúa indiferentemente, sin alzar ni una sola voz de protesta, llevando á sus hijas á educarse en el espectáculo inmoralizador del teatro traducido del francés.

Esto indica bien á las claras la ñoñez hipó-

crita de nuestros *puritanos* paisanos, contra los que van dirigidas principalmente nuestras censuras.

Por que es seguro que en el caso en que la empresa hubiere visto oposición por parte del público hubiera cambiado de camino, mereciendo entonces nuestro aplauso.

Y ya dijimos al principio que aparte del aspecto moral es perfectamente discutible el aspecto literario.

La compañía que actúa en el Teatro Bretón merece muchos elogios. De la misma manera que señalamos sinceramente las faltas y las equivocaciones, hacemos público sin reparo alguno las alabanzas y los méritos.

Por la señora Tubau, artista, diremos como se dice de las mujeres hermosas, que no pasan los años por ella. Demuestra siempre su superioridad en la escena, el arte maravilloso de la naturalidad y la fiel interpretación de los personajes. Es sencillamente admirable lo frescas y espontáneas que conserva sus notables aptitudes.

En general la compañía interpreta muy bien las obras, y se hace digna y merecedora de los aplausos que diariamente recibe del público que llena todas las noches el teatro.

**

EL ORFEON SALMANTINO

El día 14 se celebró en la Plaza de Toros el festival anunciado á beneficio del Orfeón Salmantino.

Ya en otras ocasiones hemos dedicado nuestras columnas á alabar como se merecen y á animar para que sigan adelante á los organizadores del Orfeón, que ha llegado á adquirir ya verdadera importancia.

El otro día en la Plaza de Toros tuvimos ocasión de escuchar algunas hermosas piezas, interpretadas por los orfeonistas admirablemente. Entonces pudimos apreciar los notables progresos que ha alcanzado en poco tiempo dicho Orfeón, gracias á su digno presidente nuestro querido amigo D. Mariano Reymundo, á los trabajos de su director, Sr. Mezquita, y al entusiasmo de los orfeonistas.

La entrada fué muy buena, de lo que nos alegramos, y la fiesta resultó muy entretenida. Muy bien los ciclistas en el veloussel y carrera de cintas.

El batallón infantil de Zamora entusiasmó á la parte liliputiense del público, que era mucha, y agradó á todo el mundo por su breve organización é instrucción.

Y para terminar: hoy nuevamente recomendamos á los orfeonistas y á sus directores que sigan adelante en la senda emprendida que tantas ventajas ha de traer para la educación artística de nuestro pueblo, que buena falta le

hace; y al mismo tiempo le damos la enhorabuena por sus progresos y sus triunfos, y ponemos á su disposición nuestras columnas para ayudarles en todo lo que les sea preciso.



CRÓNICA SEMANAL



PREÑADA fué la semana—que diría el Rector—pero ya está reinando la pastosa normalidad.

Empezó llenándonos de espanto, la revolución animal, casi tan inconsciente como las que representa el ser que llamamos hombre cuando se reúne con sus semejantes afines para hacer alguna barbaridad.

No está aún dilucidado quien fué el promotor de aquella bacanal *muleteril*; algunos colgaron el suceso á la tribu gitana que por extraña contraposición, acampan en la ribera del Tormes, para demostrar que si conservan murgre antiquísima no es por falta de líquido elemento.

Sean ó nó los vagabundos gitanos autores del espanto, nadie les quita que las sensibles vendedoras del Corrillo, pidieran sus cabezas con el mismo entusiasmo que si pidieran cabeza de jabalí en un restaurant gratuito.

Claro está que no hubo por esto decapitación que lamentar, como tampoco hubo los muertos á docenas que en los primeros momentos se veían por todas partes.

Y ya que las víctimas siguen sanando, á pesar de la visita del Alcalde interino, no pecaremos de macabros si tocamos el lado festivo, que todas las cosas tienen en este mundo.

La fantasía y el afán de ver caras aterradas hicieron que á cada paso le espetasen al curioso viandante, una lista de lástimas que dejaba por bajo á los resultados de cualquier batalla Mandchurriana.

A las ocho de la mañana se tenían noticias de quince muertos y el que nos facilitó la noticia, aseguraba bajo su palabra honrada, que acababa de recoger los quince últimos suspiros.

Volvió el amigo asegurando que la casa de socorro era un depósito de cadáveres y diciendo misteriosamente que las autoridades ocultaban esos terrores por temer que el pueblo en masa acabase en un momento de ofuscación con la tribu de Israel.

A las tres—¡oh veleidad del embuste!—paseaban los gitanos tranquilamente por la vuelta de los hombres y se rebajaban los muertos á cero y los gravísimos heridos á rozaduras en la

punta de la nariz ó magullamientos soportables, en los pies de los pisoteadores charros.

Volvió á relucir la frase de—hay que tomar medidas—como si el espanto del ferial fué una prenda de vestir y un señor, un gordo señor, peroraba en Novelty, afirmando que él, él solo con su flexible bastón, contendría haciendo molinetes, la avalancha de bestias.

Y nosotros preguntamos como *mot de la fin*.

Y el día que este señor, se espante, ¿quién osará detenerle?

Afortunadamente el hombre que es animal no está en venta, ni acompañado de sus congéneres.

Si así no fuese, habría que tomar medidas.

*
*
*

El escrutinio acto solemne en que se dá casi siempre el badilazo de gracia, se celebró el jueves en España

En Vitigudino fué famoso, según afirman los que están en el secreto; el Sr. Cid que colecciona derrotas como otros coleccionan sellos ó tarjetas postales se presentó con un su primo á protestar todo lo protestable.

Al contestarle otro señor del bando contrario á los dos primos, se le escapó la palabra *oligarquía*.

Y el Sr. Cid que desconocía por lo visto la palabreja se ofendió de mala manera y empezó á chillar por que el no consentía que le llamasen... *usurero*.

Y ya que hablamos de barbaridades, el señor Gobernador, que desde luego nos parecía un fresco para esto de las elecciones, ha quedado á la altura del tacón lo mismo presidiendo toros que organizando derrotas.

El Sr. Cavestany que aunque es Académico triunfó en Sequeros contra el Sr. Fernández Arias, á quien no llamamos antipático por que nos envía los padrinos, le escamoteó el acta y ustedes han podido juzgar el acto.

*
*
*

A última hora, cuando el ajuste del número está casi terminado, leemos en *El Castellano* periódico diario de Salamanca, una carta de

D. Diego Fernández Arias que no puede quedar sin comentario nuestro.

El tal Sr. Arias, que á fuerza de trampas, ardidés y falsedades ha conseguido atrapar un acta que desdeñaría por lo sucia cualquier persona delicada, contesta á un discreto manifiesto, dirigido por el candidato derrotado Sr. Cavestany á los electores de Sequeros.

Nosotros no somos políticos, pero tenemos que protestar de que un botarate, que en Madrid goza de poco envidiable prestigio, pretenda hacer de matón en esta tierra donde todo el mundo le desprecia

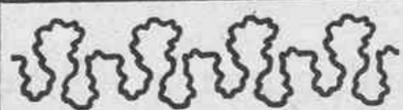
A este señor Arias que intenta cobrar el barato en Salamanca, como cualquier rufian de taberna, hay que enseñarle el camino de la Corte, donde puede cobrar más cartel de espada-chín impune.

Pero aquí no se insulta con tanta facilidad.

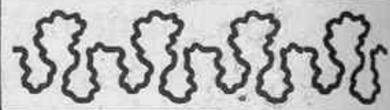
Él llama en su artículo, imbécil á Cavestany, soberbio y ridículo á Maldonado, danzante á Jesús Sánchez, vivo, en cursiva, á Leopoldo Alonso, y por este estilo á la mayoría de los políticos salmantinos.

Y nosotros decimos á ese insignificante escribiente que el imbécil lo será él por creer en su fiereza, que el soberbio y el ridículo es quien intenta pasar por talentado escribiendo como un guarda agujas, que el danzante es quien salió ya de la tierra, alguna vez y á todo escape volviendo las espaldas y por ese estilo convenzase el Sr. Arias de que debe tomar el primer tren y trasladarse á la Corte, donde nadie le conoce.

Y es de lamentar que *El Castellano* acoja tan paternalmente en sus columnas la prosa repugnante de ese bilioso.



DE TODO UN POCO



LOS JUEGOS FLORALES

Aunque no está aún determinada la fecha en que se celebrarán los Juegos Florales, podemos adelantar que será en uno de los últimos días del presente mes.

Necesidades imprescindibles nos obligan á celebrarlos en este mismo mes, y por esta misma razón nos vemos en la imposibilidad de que sea el Sr. González Besada el orador de la fiesta. El Sr. Besada, que está sufriendo actualmente una de las amarguras más grandes de la vida, ha tratado apesar de todo, de cumplir la palabra empeñada con nosotros, proponiéndonos aplazar por muy poco tiempo la celebración de la fiesta; pero comprendiendo nosotros que el estado de su espíritu no es el más á propósito para entregarse á semejantes trabajos, y existiendo por otra parte necesidades imprescindibles que nos impiden aplazar la fiesta más allá de este mes, hemos declinado, agradeciéndolos muy de veras, los

buenos deseos del Sr. González Besada.

A su debido tiempo anunciaremos la fecha exacta del acto y las condiciones en que se ha de celebrar.

Ha regresado de Bilbao nuestro querido amigo é ilustre colaborador don Miguel de Unamuno, á quien damos la más cordial enhorabuena, por los triunfos alcanzados con los notables discursos que á pronunciado en su ciudad natal.

Habiendo regresado á Salamanca los señores Unamuno y Maldonado, que con los señores Berrueta y Nuñez forman la ponencia relativa á la Flor natural, esta misma tarde se reunirán para examinar las poesías presentadas y dar su dictámen acerca del poeta premiado, cuyo lema publicaremos en nuestro próximo número.

Nuestro querido amigo y colaborador, D. Eugenio Cuello Calón, ha publicado en la Biblioteca de Estudios sociales,

un tomo sobre la *Maffia*, forma de la criminalidad en Sicilia.

Con la debida atención nos ocuparemos otro día del libro

El Excmo. señor Vizconde de Garci-Grande se ha ofrecido generosamente á costear el premio que acompañará á la flor natural.

Agradecemos sinceramente la atención de dicho señor, enviándole desde estas columnas nuestro agradecimiento.

El señor marqués de Ivarrey nos ha remitido como premio un precioso cofre de piel con aplicaciones y adornos de bonce.

Han visitado nuestra redacción pidiendo cambio los excelentes periódicos: *El Autonomista*, de Gerona, *El Osense*, de Huesca, *Sanlúcar*, de Sanlúcar de Barrameda, *El Ideal*, de Valladolid, *El Accitano*, de Guadix, *El Porvenir*, de Córdoba, *El semanario de Cabra*, *La Revista Gallega*, de la Coruña y *La Enseñanza Nacional*, de Valencia.

A todos ellos agradecemos la atención y correspondemos gustosos á su saludo.